

Lectura recomendada: Esto lo cambia todo de Naomi Klein



Lo primero que se piensa cuando se quiere recomendar un libro de política, es ¿Porqué este y no otro, cuando hay tan poco tiempo y tanto por leer?

En primer lugar, porque a uno le ha gustado el libro y porque me gustaría discutirlo con aquellos a los que se lo recomiendo. En segundo, porque creo que toca un tema al que hay que acercarse si uno vive y quiere vivir en su tiempo. En tercero, porque el libro no es tópico, y, lo que considero mas importante, plantea mas preguntas que respuestas proporciona. Y, esos tres supuestos, se dan en el texto de Naomi Klein, la ecologista canadiense, socióloga y escritora autora de *Esto lo cambia todo*.

El calentamiento global, sus efectos y, sobre todo, la lucha contra los intereses que sustentan el sistema que lo está propiciando. El contexto del capitalismo globalizado en el que se produce. Los plazos de actuación de que dispone la humanidad para evitar, o anticiparse a sus efectos catastróficos. La lucha de los que quieren actuar y sus implicaciones sociales. Las coaliciones de intereses y cómo éstos penetran en sus opositores corrompiendo las ONG,s ecologistas. Las soluciones colonialistas, que implican hacer caer sobre los perdedores los peores efectos del cambio de clima y la utilización del racismo colonial para ganarse a los sindicatos y, con ellos, poner a la clase obrera de los países mas desarrollados del lado del capitalismo del carbono. Los esfuerzos de los activistas del clima por difundir un mensaje claro de la correlación, en un mundo amenazado por estos cambios, entre empleo, igualdad, planificación y transformación ecológica de la economía. Una oportunidad para rescatar los viejos ideales democráticos y socialistas, entendidos como capacidad colectiva para regular y dirigir los procesos económicos.

La OIE opina que en 2017 la capacidad de la infraestructura energética instalada para consumir combustibles fósiles habrá traspasado el umbral de emisiones mantener el calentamiento de la atmósfera terrestre por debajo de los 2o C. De límite marcado en Tokio.

Como Guiddens, Klein opina que los sistemas de mercado para gestionar las emisiones están quebrados, y han retrasado 15 años la toma de decisiones..., pero, aún peor, han dejado a los Gobiernos presos de la ideología neoliberal, sin herramientas políticas. Atados al consenso de tomar decisiones aceptables para los entes contaminantes y para las tecnocracias reguladoras.

GLOBALIZACIÓN

Noami Klein nos introduce en los mecanismos del capitalismo del siglo XXI para blindarse contra la democracia, evitando las acciones contra el clima que puedan perjudicar la tasa de ganancia. Los acuerdos comerciales de alcance general (como el TTIP; TLCAN...) tienen como misión blindar un marco global que otorga a las multinacionales la máxima libertad frente a las políticas de los Gobiernos en temas sociales, medioambientales y de fomento de determinadas actividades o consumos (Aquí colocaríamos a la UE, cuya Comisaría de Competencia está desarrollando una jurisprudencia europea contra las políticas sectoriales de los Estados miembro)

La autora recorre un nutrido conjunto de ejemplos de cómo los tratados fomentados por la OMC, el TLCAN, han sido utilizados por las compañías petroleras, en sitios tan civilizados como Ontario, para bloquear políticas de apoyo a las energías renovables; o para eludir normativas contra el fracking. Intentos de garantizar el uso público del agua, o de proteger las bases fundamentales de alimentación, frente a actividades contaminantes relacionadas con los hidrocarburos. Altos funcionarios de la OMC declaran que las normas de la organización permiten presentar reclamaciones contra prácticamente cualquier medida dirigida a reducir las emisiones de CO2.

La autora nos explica de una forma sencilla y clara, como los tratados de libre comercio están llevando a confiar la gobernanza de la economía mundial, y con ella la de cada uno de los países, en manos de una elite de expertos y millonarios, que tienen su sesión plenaria anual en el Foro Económico Mundial que se reúne en Davos, y que solo responde ante sí mismos.

LAS ESTRATEGIAS NEOLIBERALES: EL FASCISMO DEL DESASTRE

Los intentos USA para recuperar el control de los mercados energéticos, que condujeron a la guerra de Irak, y están detrás de la internacionalización de las guerras de Oriente Medio, también han llevado al fomento y la propaganda del fracking. La generalización de esta tecnología ha introducido en el tablero de las emisiones un agente que contamina las aguas subterráneas y emite a la atmósfera un 30% más de CO2 que las instalaciones convencionales de petróleo y gas.

El capitalismo global se orienta hacia una “economía del desastre”, basada en la especulación a gran escala a costa del clima mundial, buscando las oportunidades que los desastres de la mayoría abren a las

inversiones multinacionales. Esta especulación se disfrazó, desde el principio de las políticas contra el cambio climático, de acción para reducir las emisiones. Conlleva la privatización de fronteras y ejércitos; gobiernos militarizados en las zonas de extracción de hidrocarburos con las nuevas tecnologías más sucias; proyectos de geo-ingeniería de alto riesgo y sin control democrático.

EL CONTEXTO Y LA ACCIÓN POLÍTICA

La crisis ecológica es la manifestación de la contradicción fundamental entre las relaciones de producción y el desarrollo de las fuerzas productivas del capitalismo. Según la Sra. Klein, las fuerzas productivas son cada día más destructivas, porque se desarrollan de acuerdo con la lógica capitalista del máximo beneficio a corto plazo, cuya ideología legitimadora es el Neoliberalismo, cuya difusión por las elites, pero sobre todo por las clases medias de los países desarrollados y en desarrollo, constituye el obstáculo para poder hacer lo que, según la ciencia, sabemos que debemos hacer.

Por otro lado, las catástrofes del clima, y los cambios ya operados, implican aumentos de la pobreza y la escasez alimentaria, que, según cálculos de la ONU, para superar la pobreza y aumentar la producción de alimentos, sin degradar más el terreno ni los recursos hídricos, evitando, a su vez, nuevas emisiones, se necesitan inversiones de 1,9 billones de dólares durante 40 años. Los informes de los científicos de la ONU avisan del tremendo aumento de emisiones que implican las diversas guerras en Oriente Medio, superior al conjunto de emisiones de la industria del petróleo.

Y SIN EMBARGO, SE MUEVE.....

Es evidente que la batalla contra el cambio climático exige una lucha ideológica contra el Neoliberalismo, en la que confluyen el conjunto de la movilización social democrática. Esta confluencia cimienta el optimismo de la autora en que la humanidad sabrá encontrar las estrategias para cambiar, en pocos años,.... No nos queda demasiado tiempo,.... La dinámica de la economía mundial, abriendo áreas de regulación y planificación económica democráticas. Naomi Klein insiste en la conexión entre crisis ecológica y capitalismo, criticando la cultura de las ONG,s neoliberales, que pretenden cooperar con las empresas energéticas, y las ilusiones del ecologismo, que insisten, únicamente, en la crítica al productivismo. Para poder avanzar es necesario que los ecologistas acepten el hecho de la conexión entre crisis ecológica y capitalismo (p. 84)

En primer lugar, y dado que la conciencia ecológica está más avanzada en Europa que en el resto del mundo, Klein plantea que la lucha contra el TTIP es prioritaria, para mantener la autonomía de las Instituciones Europeas. Si se frena el Tratado Transatlántico, las técnicas de medición de la huella del carbono posibilitarán la habilitación de impuestos europeos verdes cada vez más eficaces. Y ello, dado el peso del comercio europeo en la economía mundial, puede ser decisivo (p. 105).

Como la autora no confía mucho en las elites y la tecnocracia europea, dedica un tercio de su obra al análisis del Factor Decisivo de la Movilización de Masas. Recorre los movimientos indigenistas de su país;

analiza sus derrotas y sus éxitos; muestra cómo los éxitos mas decisivos se obtienen cuando se consigue incorporar a la lucha y participar en la expresión de soluciones, como el gasoducto para llevar el petróleo sucio del Ártico canadiense a los grandes mercados USA, frenado por la acción conjunta de los indígenas del Norte, las capas medias urbanas de Canadá y los granjeros USA de los terrenos por donde pasaría.

Recorre los movimientos de protección del agua y los recursos de la tierra en las zonas de fracking, en las explotaciones de los deltas africanos. Denuncia la especulación practicada por algunas grandes ONG,s en torno a los bosques tropicales. En fin, un libro que hay que leer, ameno, sencillo e instructivo.

Valencia, 24-09-2016:

[Ver el artículo en la web](#)